

Observatorio de las Elites Informe de Investigación N° 18

¿El lobby empresarial redefine la política?
Análisis de posicionamientos públicos de la élite corporativa en la Argentina de Milei.

**Ana Castellani
Marina Dossi y
Julia Gentile**

INTRODUCCIÓN

¿De qué manera se posiciona la élite corporativa frente a las reformas estructurales que impulsa el gobierno de Javier Milei? ¿Qué intereses defiende y cómo buscan influir en la agenda pública? Este trabajo¹ se propone responder a estas preguntas analizando las posturas públicas de las principales asociaciones empresariales en torno a cuatro ejes centrales: reforma laboral, reforma del Estado/gasto público, política comercial externa y política impositiva. El estudio recupera los hallazgos principales del Informe N° 15 del Observatorio de las Elites del CITRA (UMET-CONICET), “Quién es quién en la élite corporativa argentina” sobre las características de las principales asociaciones empresariales del país y lo complementa con el relevamiento y sistematización de los pronunciamientos públicos de las entidades más influyentes durante los dos primeros años del gobierno de Milei. ¿Por qué es relevante este análisis? Porque permite comprender cómo estos actores, con capacidad de lobby y visibilidad mediática, intervienen en la discusión sobre el rumbo económico del país y cómo sus principales ideas inciden en la orientación de las principales políticas públicas que lleva adelante el gobierno nacional.

En efecto, la élite empresarial no es un actor secundario: articula intereses, influye en decisiones estratégicas y proyecta sus ideas en la esfera pública. ¿Cómo lo hace? A través de asociaciones que funcionan como recursos organizativos, fortaleciendo redes corporativas y ejerciendo presión en ámbitos estatales decisivos. Su poder se materializa mediante el lobby y la exposición mediática que les otorga la defensa de intereses sectoriales y generales (Castellani, Dossi y Gentile, 2025). Comprender estas dinámicas resulta esencial para analizar la relación entre poder económico y poder político en la Argentina actual.

La estrategia metodológica combina análisis documental y sistematización de pronunciamientos públicos con el fin de: a) relevar y caracterizar los posicionamientos de diez corporaciones empresariales contemporáneas —Asociación Empresaria Argentina (AEA), Asociación de Bancos de la Argentina (ABA), Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA), Cámara de Comercio de los Estados Unidos en la Argentina (AMCHAM), Bolsa de Comercio de Buenos Aires (BCBA), Cámara Argentina de Comercio y Servicios (CAC), Cámara Argentina de la Construcción (CAMARCO), Cámara de la Industria Aceitera y Centro de Exportadores de Cereales (CIARA-CEC), Sociedad Rural Argentina (SRA), y Unión Industrial Argentina (UIA)— seleccionadas por su peso económico, capacidad de incidencia política y visibilidad pública; b) identificar las coincidencias y divergencias en sus posturas frente a las reformas propuestas por el gobierno, distinguiendo entre apoyos consistentes, apoyos condicionados y posiciones críticas o ambivalentes; c) analizar la evolución temporal de dichos posicionamientos desde el inicio de la gestión de Milei (10 de diciembre de 2023) hasta el 15 de noviembre de 2025, observando cómo se alinean o distancian en función de

¹ Este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración de María Alba Zito, quien realizó las tareas de búsqueda y sistematización de datos secundarios en el marco del Programa de Investigación, Vinculación y Acción de la Carrera de Sociología (PI.V.A.S.) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.



coyunturas políticas y económicas; y d) realizar un análisis de coyuntura específico para el período comprendido entre septiembre y noviembre de 2025, relevando las medidas de reforma laboral, fiscal tributaria y previsional que se encuentran en discusión. Este análisis se centra en identificar a los principales impulsores de dichas medidas y contrastar el posicionamiento de las corporaciones frente a ellas, utilizando información reciente de medios periodísticos y las plataformas web institucionales de la élite corporativa. La información recolectada fue organizada y sistematizada en torno a los ejes temáticos definidos y, para evaluar el posicionamiento de cada corporación, se aplicó una escala de codificación específica para establecer pronunciamientos favorables, pronunciamientos críticos, y posturas neutrales o la ausencia de pronunciamiento.

Los datos empleados para la identificación y caracterización de las posturas corporativas son de carácter público y fueron relevados de distintas fuentes, incluyendo comunicados oficiales publicados en las páginas web de las asociaciones, declaraciones de dirigentes en medios periodísticos nacionales y especializados, y registros de intervenciones públicas en eventos institucionales.

¿Cómo se organiza y qué intereses defiende la élite corporativa en Argentina?

Las asociaciones empresariales argentinas cumplen un papel central en la defensa y articulación de los intereses económicos, funcionando como interlocutores privilegiados frente al Estado y la sociedad. Sus dirigentes, en especial los presidentes, actúan como voceros públicos y participan en espacios de negociación que inciden en la definición de políticas. ¿Cómo se articulan los intereses de los grandes sectores productivos? ¿De qué manera logran incidir en las decisiones del Estado?

Estas entidades no solo canalizan demandas sectoriales, sino que también fortalecen las redes de la élite económica, generando vínculos formales e informales con distintos ámbitos estatales y consolidándose como actores colectivos de peso en la dinámica política y económica nacional.

La representación del empresariado, sin embargo, es amplia y heterogénea: existen más de dos mil cámaras registradas, con diferencias en tamaño, recursos, alcance territorial y ramas de actividad, según la información oficial del Registro de Instituciones Productivas del ex Ministerio de la Producción. Esta diversidad se organiza en una estructura piramidal que distingue entre cámaras de primer grado (empresas de un mismo sector), de segundo grado (agrupaciones sectoriales o regionales), de tercer grado (centrales de rama) y de cuarto grado (organizaciones de cúpula con alcance nacional) (Schvarzer, 1990). Mientras las primeras atienden demandas específicas, las últimas concentran intereses generales vinculados al rumbo de la economía y la política.

Este recorrido permite reconocer cuáles son las entidades empresariales que, por su poder de acción, ocupan un lugar central. Dentro de este universo se destacan las corporaciones que integran el Grupo de los 6 (G6) —ADEBA, Bolsa de Comercio de Buenos Aires, CAC, CAMARCO, SRA y UIA—, con fuerte capacidad de influencia en la



agenda económica y política. A ellas se suman otras asociaciones de peso, como la ABA (banca extranjera), la AEA (multisectorial de grandes empresarios), la AMCHAM (empresas estadounidenses en Argentina) y la CIARA-CEC (industria aceitera y exportadora de granos), todas con capacidad de lobby y diálogo directo con el poder político (cuadro 1).

Cuadro 1. Corporaciones empresarias argentinas: sectores, agrupamientos y presidencias durante el gobierno de Milei

Corporación	Año fundación	Sector de actividad representado	Agrupamiento empresario	Presidentes de las corporaciones durante el gobierno de Milei
Bolsa de Comercio	1854	Multisectorial	Grupo de los 6	Adelmo Gabbi (2020-)
SRA	1866	Agropecuario	Grupo de los 6	Nicolás Pino (2021-)
UIA	1887	Industrial	Grupo de los 6	Daniel Funes de Rioja (2021-2025) Martín Rappallini (2025-)
AMCHAM	1918	Binacional-comercio	No tiene	Facundo Gomez Minujin (2022-2025) Mariana Schoua (2025-)
CAC	1924	Comercio y servicios	Grupo de los 6	Natalio Mario Grinman (2020-)
CAMARCO	1936	Construcción	Grupo de los 6	Gustavo Weiss (2016-)
CIARA-CEC	1944(CEC)-1980 (CIARA)	Industria aceitera /exportadora	No tiene	Gustavo Idígoras (2018-)
ADEBA	1972	Sector financiero	Grupo de los 6	Javier Bolzico (2018-)
ABA	1999	Sector financiero	No tiene	Claudio Cesario (2011-)
AEA	2002	Multisectorial	No tiene	Jaime Campos (2009-)

Fuente: Observatorio de las Elites del CITRA (UMET-CONICET)

Este panorama corporativo combina tradición y renovación. Instituciones históricas como la BCBA, la SRA y la UIA, fundadas en el siglo XIX, siguen ocupando un lugar central en la configuración del poder económico. A la par, asociaciones más recientes como la AEA, creada en 2002, se han consolidado como espacios estratégicos con capacidad de incidir en debates de fondo y en reformas institucionales.

En cuanto a su alcance, algunas cámaras ejercen influencia transversal sobre distintos sectores de la economía —como la BCBA, la UIA, AmCham y la AEA—, mientras que



otras mantienen un perfil más específico, representando intereses definidos en áreas como el agroexportador (CIARA-CEC), la construcción (CAMARCO), el comercio y servicios (CAC) o las finanzas (ABA y ADEBA). Esta diversidad revela prioridades heterogéneas y muchas veces permite explicar las diferencias en sus posicionamientos frente a las políticas públicas.

También se distinguen corporaciones con legitimidad histórica y fuerte capacidad de lobby —BCBA, UIA, SRA y CAC— de aquellas que operan como grupos sectoriales con representación más acotada, como CIARA-CEC, CAMARCO, ABA y ADEBA. La AEA, en cambio, constituye un caso singular: pese a su juventud institucional, se ha convertido en un actor de gran peso, articulando intereses empresariales de gran escala con una narrativa estratégica sobre el rumbo del país.

En el plano dirigencial conviven figuras de larga trayectoria como Adelmo Gabbi (Bolsa de Comercio), Gustavo Weiss (CAMARCO) o Claudio Cesario (ABA), con renovaciones recientes como Martín Rappallini (UIA) y Mariana Schoua (AmCham). Este mapa combina continuidad y cambio, reforzando la complejidad del entramado corporativo argentino.

Este panorama abre un interrogante central: ¿cómo respondieron estas corporaciones ante un gobierno que impulsa reformas de carácter radical muchas de ellas reiteradamente reclamadas por el universo empresario? Para responder a esta pregunta, se relevaron los comunicados oficiales de las principales asociaciones empresariales entre el 10 de diciembre de 2023 y el 15 de noviembre de 2025, lo que permite identificar consensos, divergencias y la evolución de sus posicionamientos.

La mayoría de las entidades respaldaron iniciativas como la Ley Bases, el RIGI, la desregulación económica y acuerdos internacionales con el FMI. En distintos momentos, todas las corporaciones señalaron problemas vinculados a impuestos distorsivos, burocracia tributaria, falta de financiamiento y escasa inversión pública, mostrando consenso en torno a la necesidad de aliviar la carga impositiva y mejorar el entorno productivo. A su vez, varias asociaciones alertaron sobre la caída del consumo, la competencia desleal, la falta de infraestructura y los costos logísticos, lo que evidencia que la agenda de competitividad excede lo fiscal y requiere políticas industriales y de inversión sostenida.

En cuanto a los apoyos transversales, puede observarse que AEA, ABA, ADEBA, CAC, AmCham y BCBA destacaron la importancia del equilibrio de las cuentas públicas, la baja de la inflación y la previsibilidad como pilares para la inversión. Del mismo modo, UIA, ADEBA, CAC y AmCham respaldaron la Ley Bases, el RIGI y la modernización laboral, mientras que SRA y CIARA-CEC se pronunciaron a favor de la apertura exportadora y la reducción de retenciones. A su vez, SRA, CIARA-CEC, CAC y BCBA celebraron los avances en apoyos externos, subrayando el alineamiento con el “mundo occidental”. En paralelo, UIA, CAMARCO y SRA remarcaron la necesidad de obras e infraestructura logística, y AmCham insistió en la creación de un marco normativo previsible (cuadro 2).

Por otro lado, en lo que respecta a las críticas recurrentes, se advierte que AEA, CAC, AmCham, ADEBA y ABA denunciaron la existencia de cargas impositivas excesivas,



mientras que la UIA reclamó una simplificación del sistema tributario. Asimismo, varias entidades pusieron el foco en la falta de previsibilidad productiva: SRA y CIARA-CEC cuestionaron la naturaleza transitoria de ciertas medidas, y la UIA exigió una política industrial más definida. En el terreno del financiamiento y crédito, ABA y ADEBA señalaron las trabas que enfrentan las PyMEs, en tanto que CAMARCO denunció la parálisis de la inversión pública. Finalmente, en relación con los costos internos y la logística, tanto SRA como CIARA-CEC criticaron el denominado “costo argentino”, mientras que la BCBA advirtió sobre los efectos de la volatilidad y la inflación (cuadro 2).

Cuadro 2: Pronunciamientos de las asociaciones empresariales argentinas: apoyos y críticas (dic. 2023 – nov. 2025)

Asociación	Apoyos destacados	Críticas recurrentes
ABA	Estabilización cambiaria; saneamiento fiscal; apoyo al acuerdo con FMI; llamado a consensos tras elecciones.	Acceso restringido al crédito; baja inclusión financiera; caída de préstamos PyME; impuestos locales como obstáculo significativo.
ADEBA	Apoyo al DNU 70/23; Ley Bases y reforma laboral; Pacto de Mayo como unidad.	Inflación que encarece crédito; falta de consensos políticos; impuestos locales elevan costo del financiamiento y generan desventajas frente a actores digitales.
AEA	Estabilización macro; digitalización y eficiencia estatal; previsibilidad; reconocimiento a esfuerzos fiscales para equilibrio de cuentas.	Falta de plan productivo; muy alta presión tributaria; debilidad de inversión privada; pedidos de reducir/eliminar impuestos distorsivos.
AmCham	Desregulación; Ley Bases y RIGI; baja de retenciones; compromiso con desarrollo competitivo; defensa de soberanía y Estado de derecho (caso del fallo YPF en EE.UU.).	Impuestos distorsivos; necesidad de políticas de transición para proteger empleo y sectores vulnerables; crítica a fallo extranjero que afecta previsibilidad.
BCBA	Medidas fiscales pro mercado de capitales; articulación público-privada; impulso al crédito e inversión bursátil.	Volatilidad macro; falta de incentivos al crédito productivo; inflación y falta de liquidez.
CAC	Desregulación; financiamiento a exportaciones; acuerdo UE; apoyo financiero de EE.UU.; alineamiento con responsabilidad fiscal y monetaria; Plan de Reparación Histórica.	Falta de medidas para comercio minorista; burocracia impositiva; asimetrías competitivas; rechazo a pagos a cuenta de Ingresos Brutos (aduanas interiores).



CAMARCO	Visibilización del sector (Estado de Emergencia); respaldo al FMI; lema "sin infraestructura no hay desarrollo".	Falta de financiamiento; caída de inversión pública; cierre de Vialidad Nacional; parálisis de obras, trabas estructurales y "costo argentino"; deudas y contratos impagos del Estado.
CIARA-CEC	Eliminación de trabas a exportaciones; RIGI; reconocimiento al Decreto 682/2025 (suspensión temporal de derechos de exportación).	Falta de infraestructura portuaria; logística deficiente; riesgos de competitividad; incertidumbre por medidas transitorias.
SRA	Baja y extensión de retenciones cero; apertura exportadora; apoyo a reformas laboral/tributaria e infraestructura competitiva.	Presión fiscal provincial/municipal; inseguridad jurídica; asimetrías comerciales; costos logísticos; problemática del agua.
UIA	Modernización laboral; Ley Bases y RIGI; medidas antidumping; agenda de cinco ejes (reforma tributaria, infraestructura, financiamiento, educación técnica).	Caída del mercado interno; falta de política industrial; impuestos y distorsiones tributarias; necesidad de financiamiento/formación más articuladas.

Fuente: Observatorio de las Elites del CITRA (UMET-CONICET) en base a comunicados oficiales publicados en los sitios web de las corporaciones empresarias, entre el 10 de diciembre de 2023 y el 15 de noviembre de 2025.

Al analizar los posicionamientos por sectores, se observan diferencias claras en las prioridades y en el tipo de reclamos que cada corporación sostiene. En primer lugar, el sector agropecuario (SRA y CIARA-CEC) concentra su atención en las retenciones, la logística y la infraestructura. Si bien apoyan la apertura exportadora y la reducción de impuestos al comercio exterior, cuestionan la naturaleza transitoria de algunas medidas, reclamando mayor previsibilidad y reglas estables. Por su parte, el sector financiero (ABA y ADEBA) respalda el orden macroeconómico y las políticas de estabilización, aunque al mismo tiempo critica los impuestos locales que encarecen el crédito y limitan la inclusión financiera. De este modo, su apoyo a la estabilidad se ve matizado por la preocupación por los costos que enfrentan las entidades bancarias y sus clientes. En el ámbito de la industria y la construcción (UIA y CAMARCO), las demandas giran en torno a la competitividad, la política industrial y la inversión en obras públicas. Mientras la UIA insiste en la necesidad de una estrategia productiva integral, CAMARCO endurece sus críticas frente a la parálisis de la inversión estatal, señalando el impacto negativo en infraestructura y empleo. Finalmente, las cámaras empresarias y de mercado (AEA, CAC, AmCham y BCBA) se muestran alineadas con la estabilización macroeconómica y la desregulación, destacando la previsibilidad como condición para la inversión. Sin embargo, mantienen críticas persistentes hacia la presión tributaria, especialmente de gobiernos locales.

Al observar la evolución de los pronunciamientos, se distinguen claramente aquellas corporaciones que han mantenido una línea constante en sus demandas y apoyos, frente a otras que han mostrado adaptaciones según la coyuntura. En el grupo de las



posturas constantes o permanentes, la SRA se ha mantenido firme en su reclamo por la eliminación de retenciones y la reducción de costos internos. De manera similar, la AEA ha sostenido un discurso centrado en el orden fiscal y la crítica a la elevada presión tributaria. Por su parte, CAMARCO ha sido coherente en su énfasis sobre la inversión pública y la infraestructura como pilares del desarrollo, mientras que CIARA-CEC ha defendido de manera constante la apertura comercial y el impulso a las exportaciones. Y la BCBA mantuvo una postura consistente a lo largo del período: celebró de manera reiterada el equilibrio fiscal, la baja de la inflación y el rol del mercado de capitales como motor de inversión y competitividad.

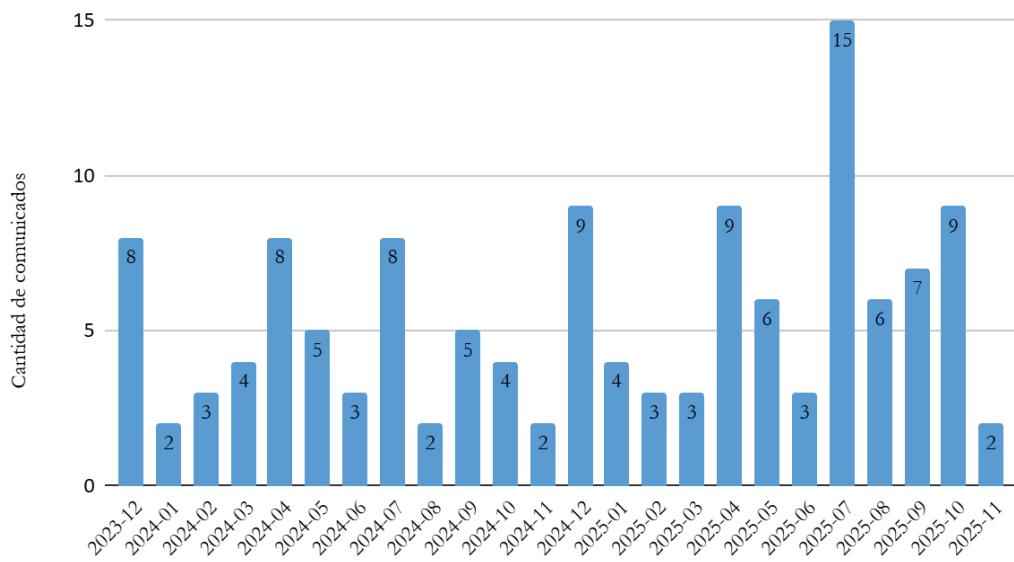
En contraste, se ubican las posturas cambiantes o adaptativas, que reflejan un ajuste de prioridades a lo largo del período. La UIA pasó de respaldos puntuales —como la modernización laboral o el RIGI— a plantear una agenda integral de competitividad. Tanto ADEBA como ABA evolucionaron desde un apoyo inicial al orden macroeconómico hacia críticas más fuertes sobre la presión tributaria y su impacto en el crédito. A su vez, CAC y AmCham transitaron de un respaldo a la desregulación hacia un alineamiento explícito con la agenda oficial y una defensa institucional más marcada.

¿Cuándo hablar y cuándo callar? La dinámica de los pronunciamientos de las corporaciones empresarias

¿Las asociaciones empresarias intervienen de manera constante frente a las reformas del gobierno de Javier Milei? En realidad, la evidencia muestra lo contrario: su participación se concentra en coyunturas críticas. De hecho, los picos de diciembre de 2023, abril, julio y diciembre de 2024, así como en abril, julio y octubre de 2025, reflejan momentos en los que la élite corporativa intensificó su visibilidad pública (gráfico 1).



Gráfico 1: Evolución de la cantidad de comunicados de las corporaciones empresarias (dic. 2023 – nov. 2025)



Fuente: Observatorio de las Elites del CITRA (UMET-CONICET)

En primer lugar, diciembre de 2023 coincidió con el inicio de la gestión y la presentación de las primeras medidas, y allí se produjo un pico de ocho pronunciamientos. Algunas entidades celebraron la apertura y la reducción del Estado, mientras que otras señalaron riesgos o defendieron intereses sectoriales. Posteriormente, tras un descenso en los meses siguientes, la actividad volvió a intensificarse en abril de 2024, cuando las reformas comienzan a debatirse en detalle. En ese contexto, la UIA emitió múltiples comunicados que oscilaron entre el apoyo a la modernización laboral y la crítica a medidas que afectaban la competitividad industrial. Más adelante, julio de 2024 se convirtió en un mes bisagra porque las corporaciones empresarias se alinearon públicamente con las reformas, aunque algunas —como la SRA— recordaron que el consenso no elimina las disputas por intereses específicos. Finalmente, diciembre de 2024 funcionó como un mes de balance y reafirmación. En ese momento, entidades como ADEBA, CAC, BCBA, y AEA respaldaron la política económica destacando el superávit fiscal, la baja de la inflación y la recuperación financiera, al mismo tiempo que reclamaron simplificación y reducción tributaria, modernización laboral y fortalecimiento de la seguridad jurídica para consolidar competitividad e integración internacional.

El año 2025 marca un cambio cualitativo en la dinámica de los pronunciamientos corporativos. En abril, con nueve intervenciones, se evidenció un alineamiento generalizado de las asociaciones empresarias en torno al acuerdo alcanzado con el FMI y la liberalización cambiaria; además, celebraron la mayor previsibilidad macroeconómica y el orden fiscal. Sin embargo, en julio se produjo un salto abrupto, con quince pronunciamientos, el máximo de toda la serie, lo que reflejó un alineamiento parcial, mientras las finanzas y el comercio celebraron la estabilidad, la industria y el agro presionaron por reformas más profundas. En este escenario, el consenso sobre la necesidad de competitividad convivió con divergencias sobre el rol

del Estado y el alcance de las transformaciones. Posteriormente, la intensidad se mantuvo en valores medios-altos (entre seis y nueve pronunciamientos), lo que indica que la élite corporativa se mantuvo muy activa en la segunda mitad del año. En particular, octubre de 2025 estuvo marcado por un doble registro, en la primera parte del mes se expresaron tensiones internas vinculadas al crédito caro, críticas severas a la presión tributaria y a la infraestructura deficitaria, mientras que, tras las elecciones legislativas del 26 de octubre, se sumaron apoyos explícitos al rumbo macroeconómico y a la inserción internacional.

La incorporación del análisis detallado por corporación permite identificar matices significativos en la dinámica de los pronunciamientos. Se observa un aumento en la cantidad de solicitudes, reclamos y declaraciones emitidas por la SRA durante los meses de julio de 2024 y 2025, en el contexto del evento anual Exposición Rural. Este evento constituye un punto de inflexión para el sector agropecuario, al servir como espacio para exponer las problemáticas propias y comunicarlas a las autoridades gubernamentales presentes.

En el 2024, finalizando el primer semestre de la presidencia de Milei, la elevada cantidad de comunicados se vinculó en primer lugar, con la aprobación hacia medidas de eliminación de restricciones a las exportaciones e importaciones, a la apertura del mercado, la reducción de aranceles, la quita o baja de retenciones, ya que todos se orientaban hacia una liberalización que, desde la visión de la SRA, favorecía el desarrollo de la actividad productiva. En este marco de aval general a la gestión presidencial, se ponía el eje en la necesidad y pedido al gobierno de eliminar impuestos distorsivos con especial énfasis en las retenciones con el propósito de profundizar el camino ya iniciado.

Un año después y con motivo de una nueva exposición rural, el eje de los pronunciamientos se centró en la valoración de los cambios introducidos por el gobierno para sanear la economía y los reclamos pusieron el foco en dos ejes: por un lado, avanzar en la reforma laboral para desactivar la "industria del juicio" y construir empleo formal, y por otro lado, en la eliminación de las retenciones calificadas por la entidad como "calamidad" y "peste". Los reclamos por la eliminación de las retenciones se daban en el marco de una reanudación por parte del gobierno de cargas impositivas y la restitución de alícuotas para la soja, el maíz, el sorgo y el girasol, acciones duramente criticadas por el conjunto de las entidades representativas del agro.

Otra entidad que expuso una elevada profusión de comunicados en diciembre de 2024 fue la ADEBA que, al igual que la SRA, destaca al 2024 como un año de inflexión dado que se ha efectuado un reordenamiento de la economía por el gobierno donde la entidad enfatiza la reducción del gasto público, la baja de la inflación, la reducción del riesgo país y la mejora general del marco regulatorio. Dentro de este aval, ADEBA subraya con vehemencia y en consonancia con la SRA la necesidad de eliminar impuestos distorsivos tanto a nivel nacional como provincial y municipal y trabajar para la implementación de la Ley Bases con foco en las propuestas para la modernización laboral.

Por su parte, durante abril de 2024, la UIA expone un incremento en sus documentos institucionales que, al igual que SRA y ADEBA destacan el camino de reformas



emprendido y abogan por la modernización laboral para estimular la actividad productiva y la generación de empleo formal. También, ponen el énfasis en la necesidad de recuperar la actividad económica para sostener las metas fiscales, monetarias y cambiarias que, junto al pedido por la modernización laboral ayudarían a la recuperación de la actividad y al crecimiento del empleo formal. Asimismo, en un marco de apertura creciente, los ejes críticos para la entidad eran, por un lado, los beneficios brindados para importar bienes terminados que perjudicaban a la industria nacional y, por otro lado, el pedido de incentivos para las empresas nacionales, particularmente el segmento PyMes.

En perspectiva, la dinámica puede organizarse en tres fases. La fase inicial (dic. 2023 – mar. 2024) estuvo marcada por un apoyo explícito y rápido a los instrumentos fundacionales del gobierno, como el DNU 70/2023 y la Ley Bases, con la UIA y la CAC celebrando la simplificación normativa y el capítulo laboral. La fase de consolidación legislativa (abr.-jul. 2024) concentró la atención en la Ley Bases y el Paquete Fiscal: allí se reforzó el respaldo en torno a la previsibilidad institucional, aunque emergieron las primeras críticas por la falta de profundidad de las reformas y por la caída de la actividad en sectores específicos. Finalmente, la fase de implementación (ago. 2024 – oct. 2025) trasladó el foco hacia la microeconomía y la presión tributaria subnacional, con pronunciamientos críticos de ABA y CAC frente a impuestos provinciales y municipales, y con la SRA insistiendo en la eliminación de retenciones. En paralelo, se mantuvo el apoyo a la estabilidad fiscal y a la reforma laboral, lo que muestra cómo la élite corporativa combinó respaldo estructural con demandas sectoriales persistentes (figura 1).

Figura 1: Dinámica de participación de las corporaciones empresarias frente a las reformas (2023-2025)



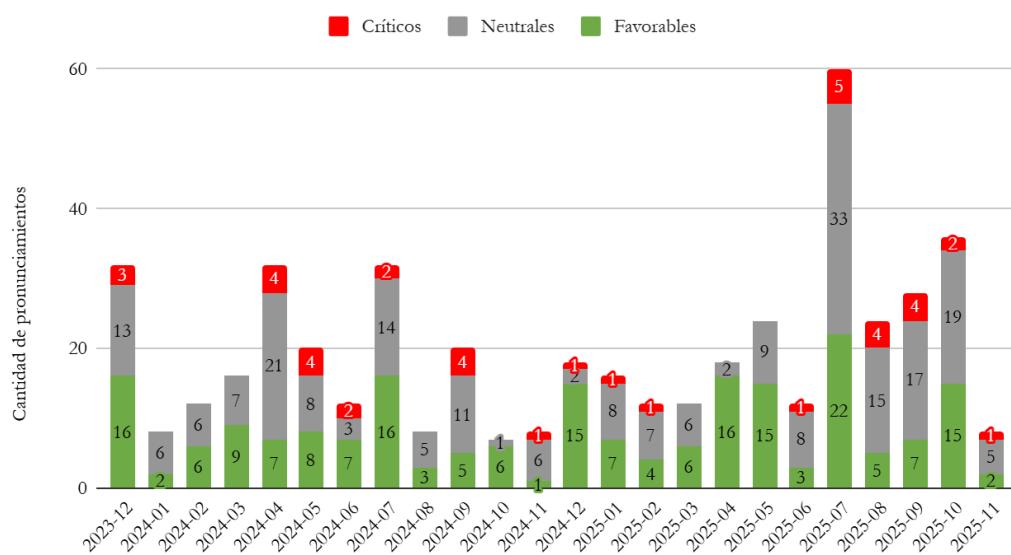
Fuente: Observatorio de las Elites del CITRA (UMET-CONICET)



En síntesis, es posible afirmar que la élite corporativa no actúa de manera uniforme, sino que concentra sus intervenciones en coyunturas críticas. En un total de 130 comunicados, los picos de diciembre 2023, abril y diciembre de 2024 y especialmente julio y octubre de 2025, muestran que las asociaciones empresariales intensifican su visibilidad pública cuando las reformas afectan directamente sus intereses o cuando la coyuntura exige posicionamiento. De este modo, la dinámica de los pronunciamientos se convierte en un termómetro de la relación entre el gobierno y los actores económicos más influyentes del país.

El análisis de los posicionamientos frente a la reforma laboral, la reforma del Estado y el gasto público, la política comercial externa y la dimensión impositiva revela que la mayoría de los pronunciamientos corporativos se ubicaron en el terreno neutral o favorable, aunque con matices. Ese apoyo condicionado a las reformas refleja tanto expectativas como cautelas (gráfico 2). Los picos de abril de 2024, con el máximo de posturas neutrales, y de julio de 2025, con una intensidad de 60 intervenciones, evidencian cómo las coyunturas críticas dispararon simultáneamente la convergencia y las tensiones internas. En conjunto, los 203 pronunciamientos favorables, 277 neutrales y 40 críticos confirman una tendencia: la élite empresarial acompañó mayoritariamente el rumbo oficial, aunque con reservas sectoriales y demandas específicas que marcaron la disputa por las transformaciones estructurales.

Gráfico 2: Evolución del tipo de pronunciamiento de las corporaciones (dic. 2023 – nov. 2025)



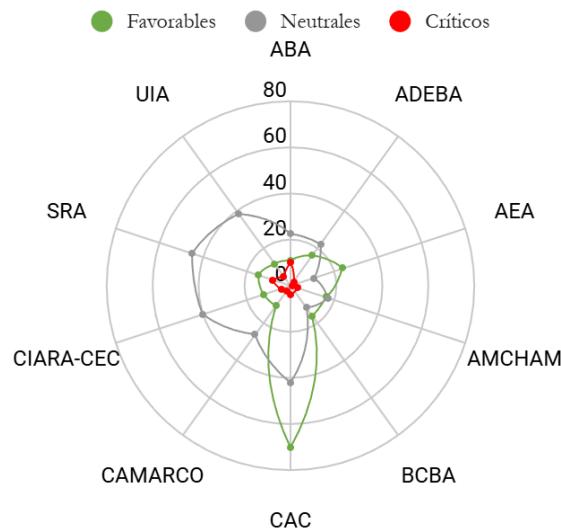
Fuente: Observatorio de las Elites del CITRA (UMET-CONICET)

El desglose por corporación, representado en el gráfico 3, permite observar diferencias significativas en la intensidad y orientación de las intervenciones. La CAC se destaca como el actor más activo, con 70 pronunciamientos favorables y 42 neutrales, mientras que la AEA y la AMCHAM mostraron un perfil de apoyo mayoritario con matices críticos puntuales. En contraste, la SRA y la UIA concentraron un volumen elevado de intervenciones neutrales (45 y 39 respectivamente), reflejando posiciones de acompañamiento condicionado y tensiones sectoriales. Por su parte, ABA y ADEBA mantuvieron un perfil selectivo, con intervenciones repartidas entre apoyos y críticas,



mientras que entidades como CIARA-CEC, CAMARCO y la BCBA reforzaron posiciones intermitentes en coyunturas específicas. En conjunto, la distribución confirma que la élite corporativa no solo se diferenció en el plano temporal, sino también en el tipo de posicionamiento, revelando quiénes lideraron con apoyos explícitos, quiénes acompañaron con reservas y quiénes marcaron distancia crítica frente a las reformas estructurales.

Gráfico 3: Distribución de pronunciamientos por corporación y tipo (dic. 2023 – nov. 2025)



Fuente: Observatorio de las Elites del CITRA (UMET-CONICET)

La distribución confirma que la élite corporativa no solo se diferenció en el plano temporal, sino también en el tipo de posicionamiento. Mientras entidades como AEA, CAC y BCBA se alinearon con apoyos explícitos y consistentes, respaldando la desregulación, el equilibrio fiscal y la modernización laboral, otras, como ABA y ADEBA, defendieron la estabilidad macroeconómica pero introdujeron críticas puntuales sobre impuestos y crédito. A su vez, otras corporaciones acompañaron el rumbo general pero introdujeron cuestionamientos sectoriales: la UIA frente a la apertura comercial, la SRA y CIARA-CEC por las retenciones agropecuarias, CAMARCO por la inversión en infraestructura y AMCHAM por la profundidad de las reformas y la seguridad jurídica. Esta diversidad confirma que la élite corporativa combinó apoyos explícitos con reservas específicas, reflejando tanto convergencias como tensiones en la disputa por las transformaciones estructurales.

¿Consenso total o respaldo condicionado? Las corporaciones empresarias frente a las reformas laboral, fiscal, tributaria y previsional

Las corporaciones empresariales expresan públicamente su apoyo a las reformas estructurales promovidas por el gobierno nacional; sin embargo, este respaldo no se manifiesta con igual énfasis ni consenso en todos los casos.

La reforma laboral es uno de los ejes que concita un amplio apoyo y reúne anhelos de larga data del empresariado que la vinculan a la idea de modernización, competitividad y generación de empleo formal. La UIA se posiciona como uno de los actores más comprometidos en la implementación de esta agenda: *"Estamos trabajando para la reforma laboral o la modernización laboral para decirlo como corresponde. La UIA espera que la nueva legislación laboral mejore la competitividad de todas las empresas argentinas y sobre todo del sector transable que compite con el mundo a través de la reducción de costos. Una parte de esos costos se debe a la alta litigiosidad que tenemos. La modernización implica más trabajo en blanco, más formalidad y no tanta informalidad"* (Cronista, 10/11/2025). Acompañando de manera explícita un paquete de reformas integral donde la dimensión laboral ocupa un lugar destacado se encuentra la CAC: *"es imprescindible que en el Congreso se logren los consensos necesarios para avanzar con las reformas estructurales que los argentinos nos debemos hacer demasiado tiempo. Hoy en día no estamos siendo competitivos a nivel regional, apuntamos a que la reforma favorezca un mercado laboral más digno, y al mismo tiempo, una competencia comercial más justa"* (Infobae, 8/11/2025). La AMCHAM también respalda la lógica de adecuación del marco normativo laboral a las "nuevas formas" de organización del trabajo, en sintonía con su defensa de un entorno "previsible" y "competitivo": *"desde AMCHAM Argentina reafirmamos nuestro compromiso con el desarrollo sostenible y competitivo del país"* (La Nación, 27/10/2025).

Otro conjunto de corporaciones como CIARA-CEC, ABA, CAMARCO y la BCBA también respalda la reforma laboral, pero es más cauteloso al advertir sobre sus impactos sectoriales y la necesidad de una "sintonía fina" en su implementación. En esta línea desde CAMARCO afirman: *"El resultado de la elección fue claramente un enorme apoyo de la ciudadanía al Gobierno y los desafíos son lograr una sintonía fina en el programa económico para impulsar el crecimiento"* (La Nación 26/10/2025) y desde el complejo agroindustrial, el presidente de CIARA-CEC manifiesta: *"Estamos en un contexto de régimen laboral muy cerrado, muy complejo, de altísimo costo, que no permite la formalización del empleo en ninguno de los sectores, aunque nosotros nos encontramos con un sector de plena formalización (...) venimos promoviendo un proyecto de ley de estímulo a la inversión agroindustrial (...) es un proyecto que el gobierno, después de mucho tiempo de discusión, ha tomado como propio, le ha incluido un capítulo de reforma laboral y lo ha remitido al Congreso"* (La Nación, 9/11/2025).

En el caso de la SRA y AEA y si bien acompañan el rumbo reformista relativizan el peso específico de las modificaciones laborales sin implementar una adecuada transformación impositiva y fiscal que brinde sustentabilidad y previsibilidad al proceso. El presidente de la SRA afirmaba: *"el camino está marcado, y el camino es por ahí: mayor producción, más trabajo, más exportaciones y es ahí donde hay que trabajar (...) acá lo importante es que más allá de reforma laboral o tributaria, el campo pueda producir más, la mejor manera de aportar a eso es bajando impuestos"* (Ámbito, 13/11/2025). De



manera más ambigua y en un plano de reconocimiento y valoración institucional la AEA planteaba: *"expresamos nuestra satisfacción ante la jornada cívica y la expectativa de que se puedan llevar adelante los cambios necesarios que permitan la adopción de políticas para un desarrollo económico y social sustentable"* (La Nación, 27/10/2025).

En un extremo crítico se posicionan las entidades bancarias como ABA y ADEBA que rechazan aspectos específicos del proyecto vinculados al sistema bancario como la posibilidad de que las billeteras virtuales paguen salarios y jubilaciones, argumentando que el sistema bancario formal, supervisado por el BCRA, es el único que garantiza seguridad y protección a los fondos. Desde las entidades señalan: *"el esquema actual, donde los haberes se depositan únicamente en instituciones reguladas y supervisadas, constituye una de las pocas políticas de Estado exitosas de las últimas décadas. En línea con la legislación vigente y las mejores prácticas internacionales, es conveniente que los salarios, jubilaciones y prestaciones sociales se abonen dentro del sistema bancario formal"* (Perfil, 2/12/2025).

En cuanto a la reforma fiscal-tributaria se observa un amplio consenso ya que el conjunto de las corporaciones empresarias coincide en que la elevada presión impositiva se constituye como un freno a la producción, la inversión y la competitividad y los reclamos se articulan en torno a la demanda casi unánime de bajar la presión impositiva y simplificar el sistema.

El presidente de la UIA, Martín Rappallini, exponía: *"hoy tenemos una presión fiscal de 52%, hace imposible que nosotros podamos competir a nivel global. Es central la reforma fiscal como camino para bajar los impuestos que son récord en Argentina"* (Infobae, 14/11/2025). Desde las entidades representativas del agro y la cadena agroindustrial reclaman consistentemente la reducción de impuestos distorsivos, especialmente de las retenciones a las exportaciones. El presidente de la SRA, Nicolás Pino, exponía: *"la eliminación de retenciones es una medida que el campo viene pidiendo hace un montón de años (...) los derechos de exportación, es el impuesto más nefasto de todos, disminuye la capacidad productiva y la inversión, es todo para atrás"* (Ámbito, 13/11/2025). En sintonía con estos reclamos, el presidente de CIARA-CEC, Gustavo Idigoras señalaba: *"uno de los temas centrales que hay que ir resolviendo es el tema de las retenciones. La soja sigue siendo muy castigada por una retención del 26% y eso inhibe la posibilidad de la expansión, pero también de tener rentabilidad al productor (...) este gobierno ha hecho un esfuerzo y lo ha bajado al 26% del 33% que estaba anteriormente (...) pero entendemos que se hace relevante que en el año 2026 haya algún tipo de esfuerzo adicional en ese sentido"* (La Nación, 9/11/2025).

Desde el sector de la construcción, CAMARCO vincula la presión impositiva con la pérdida de competitividad y la paralización de la obra pública mientras que la CAC reafirma la centralidad de la agenda impositiva dentro del paquete de reformas. La BCBA expresa un apoyo a la reducción de la carga impositiva: *"el futuro debería ser con mayor control del gasto, baja de impuestos distorsivos y un crecimiento acotado pero constante"* (La Nación, 26/10/2025). Por último, desde las entidades bancarias denuncian la carga de impuestos distorsivos que afectan al crédito y reclaman una reforma correctiva.

De los posicionamientos empresarios expuestos se desprende que el aval a una reforma fiscal-tributaria es casi unánime pero no debe soslayarse una diferencia clave hacia el futuro: todos piden bajar impuestos, pero no necesariamente sobre los mismos sectores ni con la misma velocidad y las posiciones genéricas de aval a la baja de impuestos pueden colisionar con la complejidad de definir un esquema de ganadores y perdedores en la configuración de un nuevo esquema impositivo.



En cuanto a la reforma previsional, el conjunto de las corporaciones se muestra cauteloso y efectúan referencias genéricas hacia la sostenibilidad fiscal y el equilibrio de las cuentas públicas. Acompañando estos posicionamientos, Milei señaló en la BCBA: *"en la medida que el mercado laboral se flexibilice y la economía crezca, entonces sí, en ese momento va a ser posible hacer una reforma previsional seria"* (15/07/2025).

Los cambios en el régimen jubilatorio generan prudencia, silencio y en algunos pocos casos definiciones ambiguas, permitiendo esbozar la sensibilidad política y social de este eje. En contraposición, la reforma laboral e impositiva concentran los apoyos más firmes del empresariado pese a las diferencias existentes por las distintas ramas de actividad representadas. Las corporaciones empresariales apoyan el rumbo general, pero presionan para incluir sus prioridades sectoriales y advierten sobre aspectos "críticos". La existencia de un consenso general no exime que el mismo esté atravesado por intereses diferenciados y tensiones interempresarias. Detrás del discurso de las "reformas necesarias" persisten intereses sectoriales, asimetrías de poder y tensiones que marcarán el proceso de implementación futuro (cuadro 3).

Cuadro 3. Comparativo de posicionamientos corporativos frente a la discusión actual de las reformas laboral, tributaria y previsional

Bloque	Corporaciones	Características
Favorables	UIA, CAC, AMCHAM	Apoyo explícito a las reformas laboral y fiscal-tributaria, fuerte énfasis en modernización, competitividad y adecuación normativa.
Favorables con matices	SRA, CIARA-CEC, CAMARCO, BCBA, ABA	Acompañan el rumbo general pero introducen condiciones, advertencias y prioridades sectoriales; apoyo sujeto a transformaciones fiscales/impositivas.
Críticos/ambivalentes	ADEBA, AEA	Rechazos específicos (ADEBA) o posturas institucionales sin apoyo explícito al contenido de las reformas (AEA).

Fuente: Observatorio de las Elites del CITRA (UMET-CONICET) en base a pronunciamientos de las corporaciones y sus directivos en medios periodísticos entre el 1 de septiembre de 2025 y el 30 de noviembre de 2025

Del análisis realizado, se puede sostener que los pronunciamientos públicos constituyen recursos políticos de naturaleza simbólica que expresan estrategias de alineamiento, negociación, expectativa o advertencia frente al poder estatal. Las categorías analíticas de "favorables", "favorables con matices" y "críticos/ambivalentes" permiten dar cuenta no solo del contenido explícito de las declaraciones, sino también de los grados de involucramiento, las reservas tácitas y las disputas latentes que atraviesan al campo empresario.

Este entramado de apoyos, matices y condiciones va a definir en los próximos meses las posibilidades reales de implementación de las reformas y permitirá explorar cómo estos posicionamientos se reflejan en la implementación concreta de políticas públicas. Las posiciones empresariales no solo remiten a intereses inmediatos, sino a disputas más amplias sobre el patrón de desarrollo, el rol del Estado y los equilibrios entre capital, trabajo y políticas públicas.



Reflexiones finales

El análisis de los posicionamientos públicos de las principales corporaciones empresarias argentinas frente a las reformas estructurales impulsadas por el gobierno de Javier Milei revela una dinámica marcada por apoyos mayoritarios pero condicionados, divergencias sectoriales y una activa participación en la gobernabilidad de los cambios propuestos.

En su conjunto, **el empresariado mostró una tendencia a respaldar las reformas estructurales, especialmente aquellas vinculadas a la modernización laboral, la desregulación económica y la reducción de la presión impositiva. Sin embargo, este apoyo no fue homogéneo ni exento de controversias.** Las corporaciones empresarias acompañaron el rumbo general de las reformas, pero lo hicieron introduciendo matices, advertencias y demandas sectoriales que reflejan la diversidad de intereses y prioridades dentro del universo empresarial.

La mayoría de las entidades respaldó iniciativas como la Ley Bases, el RIGI, la apertura comercial y los acuerdos internacionales, reconociendo la importancia de la estabilidad macroeconómica, la previsibilidad y la competitividad como pilares para la inversión y el desarrollo. Pero el apoyo fue condicionado: las corporaciones alertaron sobre la necesidad de una reforma fiscal profunda, la simplificación del sistema tributario y la implementación de políticas industriales activas que acompañen la apertura económica.

Las críticas más recurrentes se centraron en la elevada presión tributaria, la falta de financiamiento para la producción y la infraestructura deficiente, así como en la caída del consumo y las asimetrías competitivas que afectan a distintos sectores. La agenda de competitividad empresarial excede lo fiscal y requiere políticas de inversión sostenida, mejoras en la logística y el desarrollo de infraestructura, así como incentivos para las pequeñas y medianas empresas.

Por otro lado, **el análisis temporal muestra que los pronunciamientos públicos de las corporaciones se intensificaron en coyunturas críticas, como la presentación de la Ley Bases, la negociación con el FMI y las elecciones legislativas, reflejando la intención de la élite corporativa de incidir en momentos clave del proceso político.**

Asimismo, se identificaron tres grandes tendencias en los posicionamientos de las corporaciones empresarias frente a las reformas:

- **Corporaciones alineadas:** UIA, CAC y AMCHAM se destacaron por su apoyo explícito y consistente a las reformas laboral y fiscal-tributaria, enfatizando la necesidad de modernización, competitividad y adecuación normativa. Estas entidades celebraron la simplificación normativa, la reducción de la carga impositiva y la apertura comercial como condiciones para el crecimiento y la inversión.
- **Corporaciones críticas o ambivalentes:** ADEBA y AEA adoptaron posturas más cautelosas o críticas, con rechazos específicos (como en el caso de ADEBA respecto a la reforma bancaria) o con pronunciamientos institucionales que no implican un apoyo explícito al contenido de las reformas (AEA). Estas entidades



pusieron el foco en la sostenibilidad fiscal, la seguridad jurídica y la necesidad de proteger intereses sectoriales frente a los cambios propuestos.

- **Corporaciones en posición intermedia:** SRA, CIARA-CEC, CAMARCO, BCBA y ABA acompañaron el rumbo general de las reformas, pero lo hicieron introduciendo condiciones, advertencias y prioridades sectoriales. Su apoyo estuvo sujeto a la implementación de transformaciones fiscales e impositivas que garanticen la competitividad y la sostenibilidad de sus actividades.

En cuanto al detalle de posicionamientos por entidad los resultados son claros:

- La mayoría de las corporaciones empresarias respaldó la reforma laboral, considerándola clave para la modernización y la generación de empleo formal. UIA y CAC fueron especialmente activas en la defensa de esta agenda.
- El consenso sobre la necesidad de una reforma fiscal-tributaria fue casi unánime, aunque con diferencias respecto a los sectores beneficiados y la velocidad de implementación. Todas las entidades reclamaron la reducción de impuestos distorsivos, pero no necesariamente sobre los mismos sectores.
- La reforma previsional generó mayor cautela y silencio, con referencias genéricas a la sostenibilidad fiscal y el equilibrio de las cuentas públicas, pero sin definiciones concretas sobre el contenido de los cambios.
- Las corporaciones agropecuarias (SRA y CIARA-CEC) concentraron sus demandas en la eliminación de retenciones, la mejora de la infraestructura y la previsibilidad normativa, mientras que las entidades financieras (ABA y ADEBA) pusieron el foco en la inclusión financiera y la reducción de impuestos locales.
- Los sectores industriales y de la construcción (UIA y CAMARCO) reclamaron políticas activas para la competitividad y la inversión en obras públicas, alertando sobre el impacto negativo de la parálisis estatal en infraestructura y empleo.
- Las cámaras empresarias y de mercado (AEA, CAC, AmCham y BCBA) se alinearon con la estabilización macroeconómica y la desregulación, destacando la previsibilidad como condición para la inversión, pero mantuvieron críticas persistentes hacia la presión tributaria.

Es posible afirmar que la élite corporativa argentina se ha consolidado como un actor central en la gobernabilidad de las reformas estructurales, articulando intereses sectoriales y generales, y ejerciendo influencia mediante el lobby y la visibilidad mediática. Su intervención, lejos de ser homogénea o constante, se ha concentrado en coyunturas críticas, funcionando como un termómetro de la relación entre el gobierno y los actores económicos más influyentes.

La participación empresarial se intensificó en momentos clave —como el debate legislativo, la negociación internacional y la definición de políticas estratégicas—, evidenciando su capacidad para incidir en la orientación y el alcance de las reformas. Aunque existe un consenso general sobre la necesidad de transformar ciertas estructuras del Estado y la economía, persisten tensiones internas vinculadas a la diversidad de intereses sectoriales, las asimetrías de poder y la disputa por la distribución de costos y beneficios.



En este contexto, el empresariado no solo busca influir en el diseño de las políticas públicas, sino también condicionar su implementación, negociando prioridades y defendiendo sus intereses en un escenario marcado por la volatilidad política y económica. Sus posicionamientos no se limitan a demandas coyunturales, sino que expresan disputas más profundas sobre el modelo de desarrollo, el rol del Estado y los equilibrios entre capital, trabajo y política pública.

En definitiva, la élite corporativa actúa como promotora y, al mismo tiempo, como condicionante de los cambios estructurales. Su posicionamiento será determinante para comprender los límites y posibilidades de generar transformaciones estructurales en la Argentina contemporánea.

Bibliografía

Castellani, A., Dossi, M. y Gentile, J. (2025). *Quién es quién en la élite corporativa argentina: Análisis de las principales asociaciones representativas del empresariado y del perfil sociológico de sus dirigentes (Informe de Investigación N° 15)*. Observatorio de las Elites del CITRA (UMET-CONICET). Recuperado de: <https://citra.org.ar/observatorio-de-las-elites-informe-de-investigacion-no-15-quien-es-quien-en-la-elite-corporativa-argentina-analisis-de-las-principales-asociaciones-representativas-del-empresariado-y-del-perfil-soc/>

Schvarzer (1990). Estructura y comportamiento de las grandes corporaciones empresarias argentinas (1955-1983). Un estudio “desde adentro” para explorar sus relaciones con el sistema político, Buenos Aires, CISEA.

